



Recordando a Pedro Sienna

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Cuando el 10 de marzo de 1972 falleó Pedro Pérez Corintero, nadie se dio por enterado que se trataba del mismo Simó Pedro Sienna, el autor y el actor insuperable para una época grande y romántica de nuestro teatro, de nuestra cine, de nuestra poesía. Pedro Sienna era el traductor del apacible, ávido y anónimo Pedro Pérez Corintero, escondido tras la fama de su creador, el hombre que supo derrochar bajo millones de estrellas el valor de las palabras que se dicen con pasión y ternura.

Pedro Sienna ingresaba con éxito en la poesía galana de sus años mozos y el soneto "Esta vieja herida" figura una predilección en las más exigentes selecciones y antologías que circulan por este vasto mundo. El nombre del poeta se identifica con esos calores veranosos que cabalgan en sonoras estrofas por labios de desconocidos recitadores que añoran esos años lidos y que ven en la composición de Sienna un cauce para sus sueños y tristezas: "Esta vieja herida que me duele tanto, / me fatiga el alma de un largo enseñar; / florece en el vicio, solloza en mi canto, / grita en las ciudades, aulla en el mar".

Ese es el primer cuarteto del célebre poema "Esta vieja herida". Pero, amén de esta composición tan conocida, Pedro Sienna es autor de dos libros de poesía íntimamente ligados con la vida teatral, a la que tanto tributo le tributara el querido autor. Sus libros son "Muecas en la sombra", publicado en 1917, y "El tinglado de la larca", que vio la luz pública en 1923. Para de su labor como poeta, también fue novelista en "La caverna de los marfileños".

Quizás si por su mayor apego al teatro tenga en este género sus mejores éxitos para la época en que lo correspondió vivir. Sus desvelos por este arte le llevaron las mejores palmas de un público que vibraba con las representaciones realistas, donde lo dramático y lo sentimental se aliaban para entregar efectistas obras de consumo popular. No olvidemos entre ellas "La pagoda azul", "Un disparo de revólver" y "Las cabellera grises".

En las biografías que nos hablan de Pedro Sienna aparecen siempre los rasgos de un bohemio impenitente, de aquellos que se consumen el penúltimo

del sol florece contra el horizonte. Con una vital apuesta de primer actor — una vez interpretó cabalmente al guerrillero Manuel Rodríguez — su apego por el teatro lo guió a conquistar adictos y desagallados que eran el comitente de su gremio. Sin embargo, nadie pudo disputarle los planes principales, el amor que poseía su personalidad.

Cuentan que una noche se encontró con Bernardo Jaramila, que era el primer galán de la compañía de Evangelina Adams y eximio recitador. Contarle éste que a la mañana siguiente zarpara su compañía a Buenos Aires y concertar un viaje con el chileno fue una sola cosa. Y así tenemos incorporado a Pedro Sienna en el elenco de la Adams. Esta pequeña anécdota la han tomado muchos biógrafos para expresar que allí comenzaba la vida teatral de Sienna.

Daniel de la Vega recoge el guante en este aspecto y escribe: "Cualquiera diría que esa noche comenzó su vida de artista y de poeta. Y no fue así. Comenzó desde su primera infancia, desde que se asomó algo deslumbrado a la puerta de calle, porque ya entonces el horizonte lo llamaba y la música le hablaba de unos amores que todavía no habían llegado, y los versos le dijeron que había otro mundo detrás de este que palpamos. Y desde esos años, Pedro es un artista de todas las artes. Cada acorde, cada frase, cada color lo convidan al país de la gracia y la hermosura. Y el eterno bohemio no sabe todavía en qué belleza quedarse, en qué melodía armar su carpá, en qué paisaje colgar su escala de Romeo".

Pedro Sienna no sólo deslumbró al público, sino también a sus mejores amigos. En todos los trabajos que hemos leído sobre su persona aparece un hombre limpio física y espiritualmente, con las manos abiertas para estrechar a las que se le extienden. No le dio mucha importancia cuando lo plagiaton "Esta vieja herida" en el extranjero. Tampoco se la dio a sus innumerables postergaciones en el cine nacional, del cual es un pionero. Su nombre está ligado a cuanta empresa programista se hiciera en torno del teatro, el cine, la poesía y el arte en tiempos heroicos que la juventud de hoy debería conocer.

Recordando a Pedro Sienna [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recordando a Pedro Sienna [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile